

INTELIGENCIA ESPIRITUAL Y LOCUS DE CONTROL- BIENESTAR SUBJETIVO EN UNA MUESTRA ARGENTINA

SPIRITUAL INTELLIGENCE AND LOCUS OF CONTROL SUBJECTIVE WELL-BEING IN AN ARGENTINE SAMPLE

Darío Ricardo Krein¹, Martín Rodrigo Arias²

Recibido: 24 de septiembre de 2025; Revisado: 20 de octubre de 2025; Aprobado: 17 de noviembre de 2025

Para citar este artículo:

Krein, D. R. y Arias M. R. (2025). Inteligencia espiritual y locus de control-bienestar subjetivo en una muestra argentina. *PsicoSophia*, 7(1), 10–21. <https://doi.org/10.37354/rpsiso.2025.7.1.052>

RESUMEN

El objetivo del estudio fue analizar si existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones del Locus de Control Bienestar Subjetivo (LCBS) en función del nivel de Inteligencia Espiritual (IEs) y la edad, en una muestra argentina de adultos. Se seleccionaron 203 participantes de entre 18 y 62 años mediante un muestreo no probabilístico, aplicándose la Escala de Locus de Control Bienestar Subjetivo y la Escala de Inteligencia Espiritual (EIEs-28). Los datos fueron analizados a través de un MANOVA factorial. Los resultados mostraron una diferencia estadísticamente significativa en las dimensiones del LCBS según el nivel del IES, encontrándose diferencias en las dimensiones de “control externo afectivo”, “control interno carismático”, “control externo material” y “control externo destino”. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en relación con la edad ni la interacción entre edad e IEs. En conclusión, los hallazgos sugieren que las personas con mayor inteligencia espiritual tienden a depender menos de factores externos para su bienestar, regulando de manera más autónoma e interna su bienestar subjetivo. Estos resultados destacan la importancia de la IEs en la autorregulación del bienestar emocional.

Palabras clave: Inteligencia espiritual, locus de control, bienestar subjetivo, control interno, control externo

ABSTRACT

The objective of the study was to analyze whether there are statistically significant differences in the dimensions of the Locus of Control Subjective Well-being (LCBS) depending on the level of Spiritual Intelligence (SI) and age, in an Argentine sample of adults. 203 participants between 18 and 62 years old were selected through non-probabilistic sampling, applying the Subjective Well-being Locus of Control Scale and the Spiritual Intelligence Scale (EIEs-28). The data were analyzed through a factorial MANOVA. The results showed a statistically significant influence

¹Darío Ricardo Krein, Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina, dario.krein@uap.edu.ar

²Martín Rodrigo Arias, Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina, rodrigo.arias@uap.edu.ar

of EI levels on the LCBS dimensions, with differences found in the dimensions of affective external control, charismatic internal control, material external control and destiny external control. However, no significant differences were found in relation to age or the interaction between age and IEs. In conclusion, the findings suggest that people with greater spiritual intelligence tend to depend less on external factors for their well-being, regulating their subjective well-being more autonomously and internally. These results highlight the importance of EI in the self-regulation of emotional well-being.

Key words: Spiritual intelligence, locus of control, subjective well-being, internal control, external control.

Introducción

Para Rotter (1966), el locus de control (LOC) es el grado en que el individuo percibe que la recompensa se deriva de (o depende de) su propia conducta o atributos, o de fuerzas externas que operan independientemente de sus acciones. Este autor planteó dos orientaciones: un locus de control interno, donde la persona atribuye los resultados a sus propias habilidades o esfuerzos, y un locus de control externo, donde los eventos se consideran determinados por la suerte, el azar o la influencia de otros (Rotter, 1966). Así, conceptualizó al LOC como una variable unidimensional con polos opuestos Interno-Externo (Oros, 2005).

Sin embargo, Rotter (1966) aclaró que la creencia interna o externa no es absoluta, sino que puede variar en grados de acuerdo con la percepción de la relación causal entre la conducta y el refuerzo. Según su teoría del aprendizaje social, desde la infancia se establece una relación entre conducta y recompensa, lo que genera expectativas que, dependiendo de si el refuerzo se percibe como contingente, pueden fortalecerse o extinguirse (Rotter, 1966).

Autores posteriores, reconociendo la complejidad del constructo locus de control, propusieron un enfoque multidimensional (Oros, 2005). Entre ellos, Levenson (1975) observó que, pese a más de 150 estudios realizados, los resultados obtenidos al relacionar locus de control con variables psicológicas eran contradictorios. Esto, según la autora, se debía a la heterogeneidad de la dimensión externa. Por ejemplo, una persona que atribuye los eventos al azar puede comportarse de modo distinto a quien atribuye el control a “otros poderosos”. En este marco, Levenson (1974) propuso tres dimensiones: “interno”, “otros poderosos y azar”, hallando resultados satisfactorios para su modelo.

En consonancia con esta perspectiva, el modelo motivacional de Weiner (1986), citado en Mas y Alonso (1995), introdujo una dimensión adicional: la estabilidad de la causa, además del lugar y la controlabilidad. Según este modelo, las explicaciones causales emergen tras experimentar éxito o fracaso, asociándose a emociones independientes de la atribución, como alegría o tristeza (Mas y Alonso, 1995). La estabilidad influye en las expectativas, generando sentimientos de esperanza o desesperanza frente a futuros resultados (Mas y Alonso, 1995).

Otra contribución relevante fue la de Milgram y Milgram (1975), quienes añadieron al constructo LOC escalas de contenido relativas a tres contextos distintos (escuela, hogar y vecindario) y una escala temporal (pasado-futuro). Concluyeron que, aunque pertenecientes al mismo universo conceptual, las

escalas de Pasado y Futuro deben tratarse como puntuaciones separadas (Milgram y Milgram, 1975). En síntesis, el locus de control en la actualidad es considerado una variable compleja y multidimensional (Oros, 2005), y aún no existe un instrumento que lo explique en su totalidad.

En cuanto al concepto “bienestar subjetivo”, este se refiere a las evaluaciones positivas y negativas que las personas hacen de sus vidas, incluyendo la satisfacción vital, la satisfacción laboral, el interés, el compromiso y las reacciones emocionales ante diversos eventos (Diener, 2006). Diener (2009) analizó la influencia de factores externos (nivel socioeconómico, familia) e internos (fortalezas personales, nivel cognitivo) en el bienestar subjetivo.

Por su parte, Velasco et al. (2015), con el objetivo de estudiar estas relaciones, desarrollaron la escala “locus de control bienestar subjetivo” (LCBS), basada en la concepción multidimensional actual del locus de control, lo que hicieron fue integrar el estudio del locus de control y el bienestar subjetivo en un solo instrumento, atendiendo a la necesidad de una medición más específica y contextualizada. Para estos autores, la escala evalúa distintas dimensiones del locus de control (interno y externo) en relación con el bienestar, considerando la influencia percibida de factores como el esfuerzo personal, las condiciones socioeconómicas, el apoyo social y el azar. De forma breve, se puede mencionar que el instrumento desarrollado cuenta con cuatro dimensiones que evalúan la creencia de control interna, son estas: *Control interno planeación táctica*, que refiere a la creencia de que el bienestar depende de la capacidad personal para planificar y tomar decisiones estratégicas; *Control interno instrumental*, alude a la percepción de que las propias acciones o actividades realizadas son las que determinan el bienestar; *Control interno carismático*, implica la creencia de que es posible obtener bienestar a través del uso de la autoimagen y la influencia interpersonal y *Control interno afectivo*, vinculado a la confianza en el propio manejo emocional para alcanzar el bienestar. Además de tres dimensiones que evalúan factores de control externo: *Control externo pareja y familia*, refiere a la idea de que el bienestar depende de cómo su pareja y familia lo tratan, *Control externo material*, se refiere a la creencia de que el bienestar proviene de los bienes materiales que posee y *Control externo destino*, representa la creencia de que el bienestar está condicionado por factores predestinados, más allá del control personal.

De este modo, la LCBS se sustenta en un modelo teórico multidimensional que permite explorar cómo las creencias sobre el control se asocian con las evaluaciones que las personas hacen sobre su propia vida (Velasco et al., 2015).

Considerando la relación con la variable “espiritualidad”, puede señalarse en primer lugar que, entre los años 1970 y 2000, el número de artículos que relacionan la espiritualidad con variables psicológicas aumentó 40 veces (Paloutzian y Park, 2014). En tanto, Koenig (2009), en un estudio con pacientes psiquiátricos de New South Wales, halló que el 79% consideraba su espiritualidad muy importante, el 82% deseaba que fuera tenida en cuenta en terapia y el 67% afirmaba que los ayudaba a afrontar el dolor emocional.

Con este marco, uno de los temas emergentes ha sido la relación entre el locus de control externo y las dificultades espirituales. En este sentido, Fayard (2022) señala que culpar a Dios de los problemas

(que sería una forma de LOC externo) y la dificultad para hallar significado espiritual incrementan la alienación, afectando negativamente la salud mental. A partir de este tipo de consideraciones, la presente investigación se propuso explorar la posible relación entre espiritualidad y LOC-bienestar subjetivo.

Sin embargo, definir “espiritualidad” de manera precisa sigue siendo un desafío. Fayard (2022) señala que existen más de cien propuestas de definiciones académicas de espiritualidad distintas. En este trabajo se optó por conceptualizar la espiritualidad como una forma de inteligencia, siguiendo a Arias (2024), quien considera que este enfoque resulta más adecuado para su evaluación en psicología.

El concepto de inteligencia espiritual se fundamenta teóricamente en el desarrollo de Gardner (1983), quien había propuesto que la inteligencia no se manifiesta de manera única, sino en al menos ocho formas distintas. Siguiendo esta línea, Emmons (2000) planteó la existencia de una inteligencia espiritual, con características similares a las inteligencias descritas por Gardner. Así, Emmons (2000) define la inteligencia espiritual como la capacidad de resolver problemas existenciales y alcanzar metas significativas mediante la utilización adaptativa de información espiritual. Además, diferencia entre espiritualidad e inteligencia espiritual: mientras la primera refiere a la búsqueda de lo sagrado y la experiencia de sentido, la segunda implica la capacidad de aplicar activamente herramientas espirituales para lograr una vida más efectiva y significativa. De esta manera, la inteligencia espiritual tendría el potencial de desarrollar en el ser humano capacidades adaptativas y salutogénicas (Emmons 2000; Arias, 2024).

Arias (2024) sostiene que una persona con alta inteligencia espiritual integraría a nivel cognitivo, afectivo y comportamental contenidos espirituales de modo que se favorecería su bienestar global, incluyendo el ámbito psicológico. Este autor destaca que comprender un contenido trascendental implica no sólo una comprensión intelectual, sino también una vivencia emocional y una acción coherente.

Con este marco, investigar la influencia de la inteligencia espiritual sobre las dimensiones de la variable LCBS en una muestra argentina podría aportar valiosos elementos para la comprensión de estas relaciones.

Método

Se considera el presente estudio de tipo cuantitativo, ya que busca analizar relaciones estadísticas entre variables psicológicas a partir de mediciones estandarizadas. A tal fin, se procedió con un diseño no experimental, transversal y correlacional-comparativo. No se manipularon variables, sino que se observaron las diferencias y asociaciones existentes en un único momento en el tiempo.

Muestra

La investigación contó con la participación de 203 personas argentinas, hombres y mujeres, de entre 18 y 62 años. Los participantes fueron seleccionados mediante muestreo no probabilístico por bola de nieve: los primeros participantes invitaron a otros conocidos que cumplían los requisitos, extendiéndose así el tamaño de la muestra.

Los criterios de inclusión fueron: ser argentino, estar dentro del rango etario indicado, no consumir medicación psiquiátrica o neurológica, haber aceptado el consentimiento informado y participar de manera voluntaria.

Instrumentos

Para medir locus de control y bienestar subjetivo se utilizó la Escala LCBS (Velasco et al., 2015), un instrumento de 40 ítems que forman 7 dimensiones, de las cuales 4 de ellas corresponden a factores internos (*planeación táctica, instrumental, carismático y afectivo*) y 3 corresponden a factores externos (*pareja y familia, material y destino*). Aunque la escala fue desarrollada en otro país, dos jueces expertos realizaron un análisis de contenido para evaluar la claridad y comprensión de cada uno de los ítems. También se evaluó la consistencia interna por dimensión y para la escala total. El valor de Alpha de Cronbach obtenido para la escala general fue de ,939, mientras que para los factores de segundo orden fue de ,890 para el Locus Interno y de ,902 para el Locus Externo. Además de comprobar la alta consistencia interna de la escala, se pueden considerar estos valores como un respaldo a la de la escala LCBS en una muestra argentina.

La inteligencia espiritual, en tanto, se evaluó con la Escala de Inteligencia Espiritual EIEs-28 (Arias, 2024), un instrumento desarrollado y validado con una muestra argentina de más de 800 sujetos. El instrumento EIEs-28 presenta una adecuada consistencia interna ($\omega = .902, p < .001$), siendo una escala que puede considerarse válida y fiable para medir el constructo “inteligencia espiritual” (Arias 2024). Consta de dos dimensiones (“desarrollo” y “crisis-profundización”) que describen la capacidad del humano de integrar todas sus dimensiones y potencial en busca de un sentido para su existencia; desarrollando en este proceso las facultades de: percibir valores trascendentes, activar la capacidad volitiva para actuar congruentemente con esos valores, y generar recursos para el bienestar del ser integral (Arias 2024, p. 204).

Procedimiento para la recolección de datos

La recolección se hizo de manera online a través de *Google Forms*. Se creó un formulario accesible desde computadoras o celulares, garantizando la comodidad y seguridad de los participantes. El enlace se compartió principalmente por redes sociales y mensajería directa.

Consideraciones éticas:

Desde el principio, el estudio respetó todos los lineamientos éticos: los participantes firmaron un consentimiento informado en el que se garantizaba el anonimato, la confidencialidad y la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencias. Además, se cuidó que todos los datos fueran utilizados únicamente con fines de investigación académica.

Procedimiento para el análisis de los datos:

Los datos fueron analizados utilizando estadística descriptiva para caracterizar la muestra y estadística inferencial para evaluar las diferencias y relaciones entre las variables a través del MANOVA (Análisis Múltiple de Varianza). Se calcularon los niveles de confiabilidad de las escalas y se realizaron pruebas estadísticas específicas para comparar los grupos según su nivel de inteligencia espiritual y edad.

Resultados

Descripción sociodemográfica de la muestra

La muestra estuvo compuesta por 203 sujetos adultos residentes en Argentina, cuyas edades oscilaron entre los 18 y 62 años. El promedio de edad de los sujetos fue de 34, con desvío estándar de 11 años. El 70% pertenecían al sexo femenino, ($n = 140$) y el 30% ($n = 63$) al sexo masculino.

En cuanto a las creencias religiosas, 3% de la muestra se manifestó agnóstico o ateo ($n = 6$), mientras que el 97% ($n = 197$) refirió profesar alguna religión. En la tabla 1 se puede observar esta distribución, junto con el estado civil y nivel educativo de los individuos de la muestra.

Tabla 1

Distribución de frecuencias de creencias religiosas, estado civil y nivel educativo alcanzado.

Variable	<i>n</i>	%
Creencia religiosa		
Protestante	96	47,3
Otra	60	29,6
Católico	41	20,2
Agnóstico	3	1,5
Ateo	3	1,5
Estado civil		
Soltero	90	44,3
Casado	76	37,4
Concubinato	23	11,3
Divorciado/Separado	13	6,4
Viudo	1	0,5
Nivel educativo		
Universitario	92	45,3
Terciario	51	25,1
Secundaria	51	25,1
Posgrado	7	3,4
Primaria	2	1,0

Edad, Inteligencia espiritual y Locus de control bienestar-subjetivo

Para analizar la relación de la IEs y de la edad con las dimensiones del LCBS se dividió a la muestra en tres grupos homogéneos en cantidad, para las variables edad y nivel de IEs. La muestra quedó distribuida de la siguiente manera: entre 18 a 27 años ($n = 67$), entre 28 a 39 años ($n = 77$) y entre 40 a 62 años ($n = 62$). En este estudio la variable edad fue sistematizada como una variable de control, debido al amplio rango etario de la muestra.

Con respecto a los niveles IEs, los grupos quedaron conformados de la siguiente forma: baja IEs ($n=69$), moderada IEs ($n = 71$) y elevada IEs ($n=63$).

Luego de aplicar un MANOVA factorial para conocer la influencia de la variable edad y los niveles de IEs sobre las dimensiones del LCBS, se pudo observar una influencia estadísticamente significativa de los niveles de la IEs sobre las dimensiones del LCBS, ($F_{(14; 374)} \text{ de Hotelling} = 2,899; p=,000$). Sin embargo, no se encontró una diferencia estadísticamente significativa en el puntaje de LCBS según la edad de los sujetos ($F_{(14; 374)} \text{ de Hotelling} = 1,382; p=,159$), ni tampoco según la interacción edad - IEs ($F_{(28; 746)} \text{ de Hotelling} = 0,820; p=,733$).

Relación entre la IEs y las dimensiones del LCBS

Los análisis univariados indicaron que existen diferencias significativas en las siguientes dimensiones del LCBS en función de los niveles de IEs: *Control externo afectivo* ($F_{(2;194)} = 4,579; p = 0,000$), *Control interno carismático* ($F_{(2;194)} = 3,481; p = 0,000$), *Control externo material* ($F_{(2;194)} = 7,904; p = 0,000$) y *Control externo destino* ($F_{(2;194)} = 4,981; p = 0,003$) (Ver Tabla 2).

Los contrastes post hoc indicaron que las diferencias significativas en la dimensión *Control externo afectivo* se dan entre los sujetos que tienen una alta IEs y los que tienen puntuaciones moderadas ($p = 0,000$) y bajas ($p = 0,000$). Aquellos sujetos que poseen una puntuación alta en IEs puntúan más bajo en el *Control externo afectivo* que los que poseen puntuaciones moderadas y los que poseen puntuaciones bajas.

En la dimensión *Control interno carismático*, las diferencias significativas se dieron entre los sujetos que tienen una alta IEs y los que obtuvieron puntuaciones moderadas ($p = 0,007$) y bajas ($p = 0,000$). Aquellos sujetos que poseen una puntuación alta en IEs puntúan más bajo en el *Control interno carismático* que los que poseen puntuaciones moderadas y los que poseen puntuaciones bajas.

En la dimensión *Control externo material*, las diferencias significativas se dieron entre los sujetos que tienen una alta IEs y los que obtuvieron puntuaciones moderadas ($p = 0,000$) y bajas ($p = 0,000$). Aquellos sujetos que poseen una puntuación alta en IEs puntúan más bajo en el *Control externo material* que los que poseen puntuaciones moderadas y los que poseen puntuaciones bajas.

Finalmente, en la dimensión *Control externo destino*, las diferencias significativas se dieron entre los sujetos que tienen una alta IEs y los que obtuvieron puntuaciones moderadas ($p = 0,040$) y bajas ($p = 0,000$). Aquellos sujetos que poseen una puntuación alta en IEs puntúan más bajo en el *Control externo destino* que los que poseen puntuaciones moderadas y los que poseen puntuaciones bajas.

En la Tabla 2, pueden observarse los datos resultantes del análisis

Tabla 2

SDE

Nivel de Inteligencia Espiritual								
Dimensiones del Locus de control Bienestar-Subjetivo	Baja		Moderada		Alta		Sig.	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>F</i>	<i>p</i>
Locus Externo afectivo	2.076	0.083	1.724	0.078	1.529	0.081	11.457	.000*
Locus Interno Carismático	2.629	0.108	2.258	0.101	2.028	0.105	8.075	.000*
Locus Interno instrumental	3.418	0.115	3.286	0.108	3.136	0.113	1.530	.219
Locus Interno Planeación Táctica	3.765	0.105	3.860	0.098	3.739	0.102	0.408	.665
Locus Externo Pareja y Familia	2.919	0.121	2.890	0.114	2.767	0.118	0.462	.631
Locus Externo Material	2.611	0.121	2.046	0.113	1.932	0.118	9.273	.000*
Locus Externo Destino	2.392	0.119	2.072	0.111	1.816	0.116	6.060	.003*

* $p \geq 0,01$; ** $p \geq 0,05$

Relación entre la edad y las dimensiones del LCBS

Si bien los resultados arrojaron que no existen diferencias estadísticas en el valor general en cuanto a la relación entre la edad y las dimensiones del LCBS, los contrastes *post hoc* indicaron que sí las hay específicamente las siguientes dimensiones:

En el *Control Externo afectivo*, las diferencias se dan entre los sujetos que tienen entre 18 a 27 años y los que tienen entre 40 y 62 ($p = 0,001$). Aquellos sujetos que tienen entre 18 a 27 años puntúan más alto en Control Externo Afectivo que los que tienen entre 40 a 62 años

En la dimensión *Control interno instrumental* las diferencias significativas se dieron entre los sujetos que tienen entre 18 y 27 años y aquellos que tienen entre 40 a 62 ($p = 0,024$). Aquellos sujetos que tienen entre 18 a 27 años puntúan más alto en control interno instrumental que los que tienen entre 40 a 62.

En la dimensión *Control externo material* las diferencias significativas se dieron entre los sujetos que tienen entre 18 a 27 años y aquellos que tienen entre 28 a 39 ($p = 0,006$) y los que tienen entre

40 a 62 años ($p = 0,000$). Aquellos sujetos que tienen entre 18 a 27 años puntúan más alto en Control externo material que los que tienen entre 28 a 39 y los que tienen entre 40 a 62 años.

En la Tabla 3 pueden observarse los datos correspondientes.

Tabla 3

Puntuaciones medias y desviaciones típicas de las dimensiones del Locus de control bienestar-Subjetivo en función de la edad

Edad								
Dimensiones del Locus de control Bienestar-Subjetivo	Entre 18 a 27 años		Entre 28 a 39 años		Entre 40 a 62 años		Sig.	
	M	DE	M	DE	M	DE	F	p
Locus Externo afectivo	1.962	0.83	1.745	0.72	1.621	0.86	4.225	.016**
Locus Interno Carismático	2.505	0.108	2.250	0.94	2.159	0.112	2.759	.066
Locus Interno instrumental	3.464	0.115	3.336	0.101	3.041	0.120	3.417	.035**
Locus Interno Planeación Táctica	3.895	0.105	3.788	0.091	3.681	0.109	1.006	.367
Locus Externo Pareja y Familia	3.049	0.121	2.797	0.106	2.730	0.126	1.923	.149
Locus Externo Material	2.534	0.121	2.124	0.105	1.932	0.125	6.390	.002*
Locus Externo Destino	2.234	0.118	2.034	0.103	2.013	0.123	1.087	.339

* $p \geq 0,01$; ** $p \geq 0,05$

Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar si existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones del LCBS en función de la IEs y la edad, en una muestra argentina de 203 sujetos entre 18 a 62 años. Los resultados muestran que los niveles de IEs tienen una influencia significativa sobre las dimensiones del LCBS, mientras que no se encontraron diferencias significativas relacionadas con la edad de los participantes ni con la interacción entre la edad y los niveles de IEs. Este último resultado es importante ya que permite despejar la posible interferencia de la edad en el efecto de la IEs sobre el LCBS.

En tanto, se observó una variación estadísticamente significativa en la relación entre la IEs y el LCBS. Las personas con altos niveles de IEs, según los datos obtenidos, tienden a ejercer menos control

basado en factores externos. Específicamente en cuanto al *control externo afectivo*, los individuos con alto nivel de IEs muestran una menor inclinación a atribuir su bienestar subjetivo a cómo las personas los ven o tratan afectivamente, en comparación con aquellos que tienen niveles moderados o bajos de IEs. Esto podría sugerir que las personas con alta IEs tenderían a ser menos dependientes de las circunstancias sociales externas para regular su estado emocional, lo cual tiene apoyo en la teoría de la inteligencia espiritual desarrollada por Arias (2024). En su investigación, este autor halló que los sujetos con elevada inteligencia espiritual desarrollan la capacidad de “trascendencia”, lo cual les ayuda a tener una mirada más profunda de la existencia, depositando así menos carga afectiva en las valoraciones “superficiales” (Arias, 2024, p.142-149).

En lo que respecta al *control externo material*, aquellos sujetos que poseen una puntuación alta en IEs puntúan más bajo en esta dimensión del LCBS que los que poseen puntuaciones moderadas y bajas. Esto sugiere que aquellos individuos con mayor IEs serían menos propensos a creer que los bienes materiales o los recursos externos determinan su bienestar. Se puede observar aquí una relación con el “contentamiento” y la gratitud, los cuales son fortalezas destacadas en las personas con elevada inteligencia espiritual (Arias, 2024, p. 175-177).

En la dimensión *control externo destino*, las personas con alta IEs tienden a atribuir menos sus experiencias al destino o a fuerzas externas fuera de su control. Este podría ser uno de los hallazgos más importantes del presente estudio, ya que la cuestión religión/espiritualidad y locus de control puede considerarse problemática. Por ejemplo, si una persona de fe religiosa cree que simplemente tiene que “dejar todo en las manos de Dios”, y que nada puede hacer como ser humano, estaríamos probablemente ante una creencia no saludable, ya que truncaría el desarrollo de las capacidades de la persona.

Es importante mencionar aquí que el instrumento LCBS no diferencia entre un locus de control externo “destino” y un locus de control externo “otros poderosos”, como fue propuesto por Levenson (1974). Esta autora afirma que un sujeto no tendrá las mismas expectativas y/o conductas en ambos casos. En el tipo de locus de control externo “otros poderosos”, aunque el locus sea externo, la persona tiene aún cierta expectativa de recompensa, ya que considera que existe la posibilidad de cambiar en algún grado el orden de las cosas. En cambio, en el locus externo “destino”, la percepción es que todo ya “está escrito”, o sea, se trata de una percepción totalmente fatalista (Levenson, 1974).

Considerando esto, los hallazgos del presente estudio pueden sugerir que las personas con alta inteligencia espiritual, aunque presenten un grado de locus de control externo (debido a su vivencia de lo trascendente, ver Arias, 2024, pp. 142-158) no caerían en el fatalismo sino, por el contrario, desarrollarían a partir de ello capacidades adaptativas. Esta idea puede observarse en la definición de inteligencia espiritual que ofrece Arias (2024):

La capacidad del ser humano que integra todas sus dimensiones y potencial en busca de un sentido para su existencia; desarrollando en este proceso las facultades de: percibir valores trascendentes, activar la capacidad volitiva para actuar congruentemente con esos valores, y generar recursos para el bienestar del ser integral. (p. 193, énfasis agregado).

Finalmente, en lo referido al *control interno carismático*, aquellos con alta IEs muestran una menor tendencia a basar su influencia sobre los demás en características personales, como el carisma o la persuasión. En cambio, estas personas parecen confiar más en un enfoque espiritual o trascendente para relacionarse con los demás, lo que podría reflejar un sentido de propósito más elevado en sus interacciones y decisiones. Nuevamente aparecería aquí la “funcionalidad” de la espiritualidad promovida por el desarrollo de la inteligencia espiritual, ya que esta ayudaría al individuo a sentirse seguro en su relacionamiento interpersonal más allá de habilidades y atractivos personales. En este sentido puede acotarse lo que mencionan King y DeCicco (2009, citado en Arias 2024, p. 165), en el sentido de que la “conciencia trascendental”, una de las dimensiones de su definición de inteligencia espiritual, probablemente invoca una sensación de seguridad, actuando como una fuente de afrontamiento cuando se experimenta vulnerabilidad.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio sugieren que una mayor inteligencia espiritual (IEs) se asocia con una menor dependencia de recursos externos en el LCBS, implicando así una mejor autorregulación y bienestar subjetivo. Esto podría significar que la IEs actuaría como un recurso fundamental en el desarrollo de un locus de control más equilibrado y en la promoción de una vida más significativa y saludable.

Además, se aporta evidencia a favor de una concepción dinámica del locus de control en contextos espirituales, como lo señala Di Francisco (2024), quien refiere que la confianza en Dios no implica pasividad ni externalización rígida, sino una integración saludable entre agencia personal y fe.

Asimismo, los resultados de esta investigación refuerzan la importancia de considerar la espiritualidad aplicada —y no meramente declarada— como un factor de afrontamiento positivo y adaptativo.

Finalmente, desde el punto de vista teórico, este trabajo contribuye a una mejor comprensión de la inteligencia espiritual, destacando su importancia como un factor relevante en la configuración del locus de control y el bienestar subjetivo, y ofreciendo apoyo empírico a posturas que proponen una espiritualidad activa y equilibrada. En el plano práctico o aplicado, los resultados invitan a promover programas de desarrollo de inteligencia espiritual como herramienta de fortalecimiento psicológico, resiliencia y crecimiento personal, especialmente en contextos educativos, clínicos y pastorales.

Limitaciones del estudio

Entre las principales limitaciones de este estudio se encuentra el diseño transversal, que impide establecer relaciones causales definitivas. Asimismo, la muestra no fue probabilística, lo que limita la generalización de los resultados.

Con respecto a la escala LCBS al momento de la investigación, no se contaba con evidencias de validez y confiabilidad en el contexto nacional, por lo que se sugiere considerarlo al momento de analizar los resultados y en próximos estudios.

Futuras investigaciones podrían considerar diseños longitudinales y muestras más amplias y diversas para profundizar en los vínculos observados.

Referencias

- Arias, R. (2024) “Revisión y ajustes psicométricos de la escala de inteligencia espiritual (EIEs) y su relación con ansiedad y depresión” [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad del Salvador, Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Buenos Aires
- Di Francisco, M. (2024, 3-4 de octubre). *Psicología, bienestar y espiritualidad* [Ponencia]. Jornada de Psicología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos.
- Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being. *Applied research in quality of life*, 1(2), 151-157. <https://doi.org/10.1007/s11482-006-9007-x>
- Diener, E. (2009). Introduction—The science of well-being: Reviews and theoretical articles by Ed Diener. *The science of well-being: The collected works of Ed Diener* (pp. 1-10). Dordrecht: Springer Netherlands.
- Emmons, R. (2000). Is Spirituality an Intelligence? Motivation, Cognition, and the Psychology of Ultimate Concern. *International Journal for the Psychology of Religion*, 10(1), 3-26. https://doi.org/10.1207/S15327582IJPR1001_2
- Koenig, H. G. (2009). Research on religion, spirituality, and mental health: A review. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 54(5), 283-291. <https://doi.org/10.1177/070674370905400502>
- Levenson, H. (1974). Activism and powerful others: Distinctions within the concept of internal-external control. *Journal of Personality Assessment*, 38(4), 377-383. <https://doi.org/10.1080/00223891.1974.10119988>
- Mas Manassero, M. A., y Alonso, A. V. (1995). La atribución causal como determinante de las expectativas. *Psicothema*, 7(2), 361-376. <https://www.psicothema.com/pii?pii=982>
- Milgram, N. A., y Milgram, R. M. (1975). Dimensions of locus of control in children. *Psychological Reports*, 37(2), 523-538. <https://doi.org/10.2466/pr0.1975.37.2.523>
- Oros, L. B. (2005). Locus de control: Evolución de su concepto y operacionalización.
- Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological monographs: General and applied*, 80(1), 1-28. <https://doi.org/10.1037/h0092976>
- Velasco Matus, P. W., Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R., y Reyes Lagunes, I. (2015). Construcción y validación de una escala de locus de control-bienestar subjetivo. *Psicología Iberoamericana*, 23(2), 45-54. <https://doi.org/10.48102/pi.v23i2.117>

